

# ANTEQUERA<sup>+</sup>

1410 2010

REENCUENTRO DE CULTURAS

## EXPOSICIÓN

Centro Cultural Santa Clara. Antequera

15 de septiembre de 2010 / 7 de enero de 2011



## LÁPIDAS FUNERARIAS

**Cronología:** período nazarí (siglo XV)

**Tipología/morfología:** estela funeraria

**Procedencia:** *maqbara* cercana a la iglesia de Santo Domingo de Granada

**Ubicación actual:** Museo Arqueológico y Etnológico de Granada donde ingresaron en 1919 procedentes de la colección Manuel Gómez-Moreno

**Número de inventario:**

A 2785

B 2781

**Material:** piedra caliza

**Medidas:**

A: longitud = 80; altura = 22; grosor = 9,5 cm

B: longitud = 67; altura = 18; grosor = 12 cm

**Estado de conservación:** presentan rotura y partes en las que el epígrafe se encuentra bastante deteriorado

**Texto:**

En una serie de cartelas

A: العافية

La salud

B: العافية

La salud

Estas dos lápidas guardan relación entre sí, dado que podrían tener una funcionalidad y cronología parejas. No obstante, entendemos que no pertenecen a un mismo ejemplar. Proceden de una *maqbara* cercana a la iglesia de Santo Domingo de Granada, donde fueron recogidas por Manuel Gómez-Moreno quien las entregó al Museo en 1919.

Se trata de sendas laudas que habrían de servir para marcar una tumba (*qabr*) nazarí. El estilo de la leyenda epigráfica que portan en la banda que debía correr por su parte superior, *al-‘āfiya* ("la salud"), así lo certifica, pues podemos estar ante sendas piezas cuya cronología ha de ser bien avanzada, tal vez del siglo XV. En ambos casos, las características epigráficas son coincidentes, no sólo en lo textual sino en las características de la letra.

En efecto, se trata de epígrafes a medio camino entre la modalidad cúfica y la cursiva: de la primera exhibe el rasgo de la ausencia de la puntua-

ción, mientras que su conexión con la cursiva se establece a partir de la gracilidad de los grafemas, sin la típica austeridad del cúfico. Los grafemas tienden a ser estilizados, más altos de lo normal, marcándose los nexos curvos de una manera significativa. Se repite secuencialmente esa leyenda, muy empleada por los nazaríes, que va colocada en el caso de la lápida A en cartelas simples delimitadas por molduras; por debajo, la cartela no queda señalada más que por el hundimiento provocado por la labra. Sin embargo, en el ejemplar B se observa que la serie de cartelas con eulogias terminan en un motivo de flor cuatripétala inscrita en un sino o estrella de ocho puntas, lo que significa que tenía un programa decorativo más sofisticado que la anterior. Como quiera que el resto de las dos piezas se muestra sin labrar, entendemos que se hincaban en tierra con el epígrafe a la vista, marcando el ámbito sepulcral, seguramente como *ru'ūsiyya* o "cabecera" de la tumba.

[V.M.E.]

